



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE  
CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

# **CUERPO-DESNUDEZ-EROTISMO**

Razones del repensar en el marco de lo contemporáneo.

Autoras: María Alarcón e Ivonne Zapata

Profesor guía: Juan José Soca.

Tesina en pregrado de psicología, para optar al grado de psicólogo.

Diciembre 2019, Santiago de Chile.

I.

## Introducción

Al realizar la presente tesina de indagación teórica, se ha pretendido investigar las posibles razones que participan en la reflexión de la triada cuerpo-desnudez-erotismo, siendo enmarcado desde la posición de lo contemporáneo y su incidencia en la articulación actual de pensamiento, especificando que, en el análisis detenido de esta propuesta, se abarcara no solo las posibles razones como un efecto o consecuencia de un evento, ya que se plantea una búsqueda de relación entre la reflexión de sujeto, como un activo histórico, social y político, siendo esto englobado desde el psicoanálisis, con pensamiento crítico y otros paradigmas filosóficos.

Para dichos efectos, se abordarán tres fuentes primarias, correspondientes a S. Freud (1972), G. Bataille (2002) y G. Agamben (2011) en conjunto con dos fuentes secundarias como, M. Foucault (2003) y J. Butler (2006); de los cuales se procura incluir el sentido y propuesta de pensamiento en tanto problematización, articulando la trayectoria histórica de un posible rechazo o exposición para con los conceptos propuestos. Es por tanto que el planteamiento teórico se inclina al análisis en la integridad del individuo, considerando pulsión, consciencia y relación, entre otras, que son participes de su caracterización con la realidad, haciendo de esta una experiencia de continuidad y discontinuidad, al igual que el principio orgánico de la vida y muerte.

II.

### Fundamentación y antecedentes

En los antecedentes que se han recabado, se realizó una búsqueda de artículos, tesis y tesinas nacionales, dando como resultado solo dos trabajos que abordan conceptos como erotismo, desnudez y cuerpo, pero no así una relación directa de estos en una reflexión contemporánea ni con aportes del psicoanálisis. El primer antecedente corresponde a E. Hermosilla. (2008). *La Sacralidad y perversión en Georgio Bataille* (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile. El cual introduce la intención de desarrollar la naturaleza del erotismo desde el pensamiento de G. Bataille, realizando un recorrido sobre sus reflexiones afines, tal como lo remarca en la consideración de la vida, la muerte y el conocer, repasando la dualidad de su propuesta. Dicho trabajo postula incógnitas como el sentido de sus pensamientos teóricos, y el fundamento de darle a la muerte, participación como agente principal en la relación del deseo y el cuerpo, concluyendo la aceptación de los postulados, y realizando una analogía que explica la condensación del erotismo, sacando todo del ser, llevándolo en el extremo de muerte, donde nada se retiene, pero si se recuerda y anhela en vida.

Este trabajo presenta afinidad en la reflexión del cuerpo y el erotismo, junto con una metodología de estudio bibliográfico, pero se distancia en la finalidad de la misma, mostrando principalmente un compendio de los escritos y pensamientos articulados sobre el autor principal, anclando su incógnita en la propuesta de la muerte, y desarrollando los conceptos que se proponen a partir de esto.

De la siguiente proposición corresponde un trabajo de C. Balvontin. (2008). *Imaginario corporal y prácticas sexuales representaciones del cuerpo en mujeres, desde prácticas sexuales con hombres y con mujeres* (tesis de magister). Universidad de Chile, Santiago, Chile. El cual ha sido integrado dentro de los antecedentes debido a su postulado en la relación de lo corporal, la erotización y lo afectivo, proponiendo a la mujer como protagonista, en tanto al comprender las modalidades de significación respecto del imaginario corporal, en prácticas sexuales, asimilando la compulsividad de la normalización, mostrando la dificultad de identificar la aceptación en las emociones y sentimientos hacia las mujeres, vinculando otras relaciones en los temores del rechazo, tales como las vivencias familiares, que participan en la historia vital e identitaria, profundizando una angustia en los cambios de sí misma. Se aclara que su enfoque está separado de los intereses finales de la presente tesina, debido principalmente a que la posición de investigación se desarrolla desde diferentes perspectivas de pensamiento, siendo este antecedente principalmente una inquietud por los efectos de ciertos actos, medido como muestra, y no así una indagación integral e histórica de las razones que fundamentan la representación de los conceptos.

Adjunto a esto se evalúa otra realidad al acotar la búsqueda de antecedentes, y se evidencia una falta de investigación del tema principal en trabajos de pregrado, especificando que el área de desarrollo se ve altamente inclinada a una visión del arte o filosofía, y no así a una propuesta desde la psicología y en particular desde el psicoanálisis, en disposición de investigación.

El manejo como concepto se ve continuamente tratado en base a la unidad y no así a una trinidad, proponiendo el pensar en un algo como consecuencia de un otro, o en cohesión por comprensión del mismo. Al pensar en el cuerpo, se suele integrar su adhesión moral, su juicio, sus efectos sociales y personales, llevando a que en diversas ocasiones se trate en consecuencia a otros, sea esto convenio como una carga e incluso como faceta o dualidad, haciendo del cuerpo una posibilidad de desnudez y esta, una posibilidad de erotización. La analogía primordial del pensar está vinculada al sujeto, el cual se encuentra en una cultura, siendo partícipe de una sociedad, con identidad, política, religiosa e histórica, por lo cual el sujeto es íntegro de sus diversas dimensiones, donde el continuo empuje de esta integridad esboza una historia temporal, que ha sido provista con diversas culturas y por tanto con diversos contextos.

Al introducir esto surge otra dimensión de consideración, y es la continua articulación del sujeto con su realidad, donde tomando la proposición de G. Agamben (2008), respecto a lo contemporáneo, se maneja en lo que se conoce y se hereda, proponiendo la vivencia de la misma como un acto de identificación y consciencia de lo que se es anterior a sí mismo, dando paso a la esencia más allá de los límites del tiempo, y abriendo la posibilidad de la atemporalidad reflexiva del sujeto.

Esto revive la circularidad histórica, y como aquello que la cronología vivencia como pasado toma sentido nuevamente en otras épocas, en las mismas o diferentes sociedades, dando lugar a nuevas situaciones o pensamientos, que no

son del todo desconocidos, ya que en las diversas regiones del mundo no es desconocido que se sostienen o reestructuran diferentes concepciones de lo entendido por Cuerpo-Desnudez-Erotismo, lo cual ha sido un hecho histórico durante siglos, muchas veces permaneciendo bajo los mismos entendidos, o movidos a otros espacios en base a las nuevas necesidades, prestando en la universalidad de lo humano la moral de otras esencias culturales o religiosas, que parecieran ser en la actualidad elementos duales, que conectan una posible luz y oscuridad de la realidad, en medida que figuran nuevos planteamientos sociales, que rechazan o aceptan y proponen el repensar aquello que se ha mantenido en el tiempo, incentivando a la incógnita sobre:

En función de lo anteriormente expuesto, se plantea la siguiente pregunta:

*¿Qué razones llevan a repensar la triada: Cuerpo-Desnudez-Erotismo en el marco de lo contemporáneo?*

De esta pregunta se desprende los siguientes objetivos:

III.

#### Objetivo general

Conocer y analizar las posibles razones que llevan a repensar la triada: Cuerpo-Desnudez-Erotismo en el marco de lo contemporáneo.

### Objetivos específicos

- a. Explorar las dimensiones que participan en la reflexión de Cuerpo-Desnudez-Erotismo.
- b. Caracterizar la relación del pensamiento contemporáneo con la triada.

IV.

### Marco teórico

La siguiente tesina, de carácter bibliográfica, nos llevará a revisar diversos y grandes autores, que dan cuenta en su rica multiplicidad teórica una reflexión sobre cuerpo-desnudez-erotismo, siendo estos pensadores a saber; Freud – Bataille – Agamben; en calidad de autores primarios y como secundarios Butler – Foucault; cada uno de ellos, desde paradigmas particulares y distintos, que aportarán tensión en cada uno de sus postulados específicos. La pretensión de este trabajo de indagación, es vincular las tensiones teóricas en una triadidad con mirada crítica, uniendo lo histórico y contemporáneo, donde se pondrá énfasis en el enfoque psicoanalítico para dar cuenta de posibles causas al conflicto que provoca la triada cuerpo-desnudez-erotismo en los aspectos históricos, culturales, religiosos y políticos que cruzan al sujeto, guiándonos en las posibles conclusiones, que aporten en la contribución de un entendido relacional, de espectro amplio en torno a la triada, y con algo de esperanzas de dejar la revisión bibliográfica al servicio de quienes quieran abrir nuevas y futuras investigaciones, en pos de una sociedad más abierta.

Se da paso a revisar el concepto de *borde*, tomado de un texto del profesor Juan Jose Soca (1), que señala la fragmentación, cómo movilidad a entramar los estudios en sus diferentes disciplinas. Junto a esto, se señala el concepto de hibridación en tanto proceso de mestizaje interdisciplinario, con el objetivo de un resultante con mayor riqueza teórica, permitiendo así el desarrollo, ya que cuando una disciplina se repliega así misma con su autonomía deja de tener valor y es abandonada quedando un cultivo que es tomado por otros.

El especialista híbrido abandona la noción de encontrarse solo en el centro de la disciplina, sino que ahora se atreve a estar en la frontera, lo periférico que conecta con saberes que movilizan esta nueva forma de crear conocimiento.

Por tanto, este movimiento de fragmentación y recomposición apunta a un saber interdisciplinario y no a un mono-saber aplicando así el concepto de borde.

Cabe agregar que se apela al concepto de borde o de frontera, que nos resulta útil, ya que se piensa que en el borde interdisciplinario y/o teórico, puede dar nuevos descubrimientos sobre un tema en particular. Un borde es un borde, ni totalmente dentro ni totalmente fuera, pero que contiene aquellos aspectos que son propios de un lado a otro del borde. Es justamente en los bordes epistemológicos que apostamos a analizar los aportes de estos autores, para dar

(1) Soca J.J.2010. "Paradigmas, teorías, crisis de la modernidad y el sujeto moderno. ¿Situación de borde?" Texto inédito

una relevancia en la triada cuerpo-desnudez-erotismo, como eje articulador que da cuenta de ese borde entre los autores y no en ese mono-saber, sin quedar en una falta de producción como señala el texto.

A continuación, se analiza algunos aportes de <sup>1</sup>S. Freud, quien plantea, con el descubrimiento de lo inconsciente, que el cuerpo humano es erógeno. El sujeto, desde su nacimiento, se ve enfrentado a un cuerpo moldeado, por las pulsiones, estableciendo una diferencia con el instinto.

Si bien, el instinto y la pulsión poseen en común cuatro elementos a saber: fuerza o empuje, objeto, meta y zona erógena o fuente, empero se comportan de un modo distinto y particular. Sin profundizar en demasía, se podría decir que el empuje o la fuerza pulsional se distingue del instinto porque es constante e interna al sujeto. El objeto pulsional no ofrece ninguna garantía de satisfacción, a diferencia del objeto instintivo. La meta pulsional, a discrepancia del instinto, persigue la auto satisfacción. Finalmente, la zona erógena, a diferencia de la del instinto, puede ser cualquier parte del cuerpo.

<sup>2</sup>Freud en uno de sus textos fundamentales, “Más allá del Principio del Placer”, cuestiona su primera teoría pulsional, basada en el dualismo pulsional: pulsiones del yo y pulsiones sexuales. A partir de su escucha clínica, se dio cuenta que el sujeto las más de las veces, repite situaciones desagradables y no tanto las agradables. Aún más, repite situaciones traumáticas, fantaseadas o reales. Esto lo

(2) Freud, (1920) “Más allá del principio de placer”

(1) Freud, (1915) “Pulsión y destinos de pulsión”

obligó a proponer una nueva teoría pulsional, basada en el dualismo: pulsión de vida y pulsión de muerte.

Se concluye que las pulsiones tienen una relación directa en la regulación anímica, asociada en la primera tópica del principio del placer, donde el trasfondo de las pulsiones se relaciona a la orientación del displacer, explicado por la pulsión de muerte, como un momento de equilibrio en el que se busca un estado anterior, un estado orgánico. La búsqueda en la producción del placer se relaciona directamente al rechazo del displacer, sugiriendo la búsqueda de un equilibrio psicofísico, el cual caracteriza la posibilidad de los umbrales del placer, donde transgredirlos se percibe como una disfuncionalidad, causando rechazo y siendo displacentero.

El principio de placer se deriva del principio de constancia, donde se subordina a la pretensión de estabilidad en las sensaciones, lo cual lleva a el influjo de la autopreservación, revelado en el principio de realidad, que proporciona la posibilidad de restringir la natural búsqueda de satisfacción, extendiendo el displacer y renunciando a las posibilidades de un logro inmediato.

Aun así, el principio de realidad guarda responsabilidad de una pequeña parte, ya que la relación directa se encuentra en las propias pulsiones humanas, donde el displacer surge de los conflictos y escisiones producidas en el aparato anímico durante su desarrollo hacia la complejidad, donde se llena de energías pulsionales congénitas, que no son admitidas durante la misma fase. Durante este desarrollo se presentan diferentes pulsiones o partes de estas que no pueden concebirse debido a sus metas o requerimientos, siendo segregadas por la represión,

cortando en la posibilidad de satisfacción, la cual, si llega en algún momento, a alcanzar directa o sustancialmente su meta, aquello que suponía la posibilidad de placer es sentido por el yo como displacer, debido al conflicto desembocado por la represión.

<sup>3</sup>Freud, señala que el cuerpo está inmerso en el dualismo, y lo cuestiona cuando observa los comportamientos de la histeria, en donde surge un transporte de energía libidinal y se inscribe en los pensamientos inconscientes del cuerpo. Este fenómeno es conocido como la conversión, en donde la energía se inscribe en el cuerpo, donde estas representaciones reprimidas hablan a través de él. Haciendo de los síntomas histéricos mensajes encriptados, a la espera de ser descifrados.

Por un lado, tenemos el concepto de conversión y por otro el concepto de pulsión. La pulsión para Freud es el límite entre lo psíquico y lo somático, dentro de lo mental y lo corporal que designa una desviación por un síntoma de origen interno en el psiquismo, rompiendo así la dualidad.

El cuerpo se vuelve objeto de deseo del otro

En resumen, para el psicoanálisis, el cuerpo del sujeto no es puramente biológico, si bien no se desconoce que funciona como sostén, el cuerpo es un cuerpo erótico y pulsional, que canaliza las mociones inconscientes, haciendo de este, un cuerpo que tiene historia y huellas, desde la infancia. Es un cuerpo que reclama ser

*(3) Freud en su libro "tres ensayos para una teoría sexual" (1905)*

escuchado y hablado, un cuerpo que lleva a cuesta la demanda de ser reconocido por otro, tomado como objeto de placer y goce, expuesto a la mirada y a la voz de un Otro, tanto para su disfrute como también para su moldeamiento. Un cuerpo sede de las pulsiones de vida y muerte, expuesto al desgaste de lo que dicta la Cultura.

Para <sup>4</sup>Georges Bataille en una de sus obras plantea que éste consiste en la aprobación de la vida hasta en la muerte. Para sostener esta hipótesis, realiza un trayecto teórico e histórico desde la Antigüedad hasta nuestros días.

Según el autor no necesariamente el erotismo es sinónimo de sexualidad y menos de genitalidad. El erotismo se mueve en un espectro amplio, que va desde los relatos del Marqués de Sade, la pornografía, hasta la lagrima de una imagen santa, un cadáver, un alimento, un pensamiento, una imagen familiar, una fantasía, etc., despertando una experiencia erótica.

El autor señala a una de las prohibiciones que en la actualidad, la sociedad impone sobre la misma, ya que no todo el tiempo el ser humano ha tenido que esconder su genitalidad, pero parte de esta actual prohibición hace que el acto sexual sea erótico, ya que el ser humano se oculta en la oscuridad donde nadie pueda observar sus actos, por lo que, para el erotismo, el ser humano hace de esta prohibición un acto placentero para el mismo acto.

(4) "El erotismo" (1979) G. Bataille

El erotismo no posee en sí mismo un fin reproductivo, más bien consiste en una exuberancia del ser, un exceso de la vida que tiene por correlato la muerte. Por lo tanto, para el autor, vida y muerte, más que ser polos opuestos se conjugan en una asociación indisoluble: *vidamuerte*. En otras palabras: dar vida a la muerte. En este juego se produce una continuidad vital, que mortifica ante la condición de discontinuidad propia de lo humano. En tal sentido, propuso un término y una experiencia propia de lo humano: la *petite mort*, donde la experiencia orgásmica o la experiencia mística, produce una continuidad y una pérdida de límites entre dos seres.

El erotismo guarda una relación muy particular con la cultura, ya que irrumpe en contra de las normas sociales, apuntando a alcanzar al ser en lo más íntimo, hasta el extremo del desfallecimiento. En el erotismo hay algo de locura y muerte, que apunta a destruir la estructura cerrada del ser, y confundirse con el otro. Aún más, aquello que empuja al erotismo es la violencia, la más radical de ella, la muerte. En el erotismo hay un deseo de dominar y de someter el cuerpo del otro, en otras palabras; romper la discontinuidad del otro.

El erotismo resulta ser una salida a la discontinua soledad del ser, es un atarse a lo imposible de ser amado, para confundirse hasta la locura, aun al precio que los dos seres desaparezcan.

Para Bataille la idea de cuerpos discontinuos, tiene que ver con lo reproductivo, el cual se oponía al erotismo, ya que la reproducción hace entrar en juego a unos seres discontinuos, donde hay un abismo, y en tal sentido ese abismo es la

muerte vertiginosa y fascinante, sin embargo, el sujeto es discontinuo dando un sentido de continuidad al ser.

El erotismo es la aprobacion de la vida hasta en la muerte. En efecto, aunque la actividad erotica sea antes que nada una exuberancia de la vida, el objeto de esta busqueda psicologica, independiente de la aspiracion a la reproduccion de vida, no es extraña a la muerte misma. El ser humano esta llamado a morir, y a morir solo como un ser discontinuo, que vive con cierto tiempo e independencia respecto a otras discontinuidades, que se refleja tragicamente al momento de la muerte, ya que nadie puede morir por otro.

Ese limite imposible que se dirige hacia todo lo vivo, abre en el caso del ser humano la posibilidad del juego erotico, se juega con la muerte como se juega con la continuidad, el transito entre lo abierto y lo cerrado, entre lo continuo y discontinuo, el lanzarse a ese dar la muerte, esa pequeña muerte, es la medida de su transgresion.

La accion decisiva es la de quitarse la ropa, la desnudez se opone al estado cerrado, es decir al estado de la existencia discontinua. Es un estado de comunicaci3n que revela un ir en pos de una continuidad posible mas alla del repliegue sobre si. Los cuerpos se abren a la continuidad, por esos conductos secretos que dan un sentimiento de obscenidad, la perturbaci3n que altera el estado de los cuerpos que suponen conformes con la posesi3n de s3 mismos, la posesi3n de la individualidad firme y duradera, posesi3n de 3rganos que se derraman semejante al vaiven de las olas que se penetran, y se pierden unas en otras.

Toda la operación del erotismo tiene como fin alcanzar al ser en lo más íntimo, hasta el punto del desfallecimiento, el paso del estado normal al estado erótico supone en el sujeto una disolución relativa del ser, tal como está constituido en el orden de la discontinuidad.

“Puede decirse del erotismo que es la aprobación de la vida hasta en la muerte”.

Siguiendo este hilo, no se puede dejar fuera un apartado de otra obra literaria de Bataille, “Las lágrimas de eros” en su capítulo “Dionisio o la antigüedad”, que hace referencia a cómo la religión llegó a negar y excluir el erotismo, reinterpretando al concepto en la esencia de lo promiscuo. El autor refiere, “al rechazar el aspecto erótico de la religión, los hombres la han convertido en una moral utilitaria...el erotismo, al perder su carácter sagrado, se convirtió en algo inmundo” (pag. 92). Es por esto, que, en los primeros siglos del imperio, el auge del dionisismo fue tal que hubiera podido ser considerado como un peligroso rival del cristianismo.

*“El eros implica a tanatos en esta danza que se abalanza sobre la pulsión circular que jamás tiene fin reclamando ser resuelta y satisfecha, a sabiendas de su imposibilidad”.*

<sup>6</sup>Giorgio Agamben, en su obra “Homo Sacer” aborda la cuestión de la vida. En la lengua griega se dispone de dos términos para dar cuenta de la vida: zoe y bios. Agamben piensa que hay una falla primordial entre zoe y bios. Zoe da cuenta de la vida como un hecho natural, mientras que Bios nombra la vida en tanto forma propia de vivir de un individuo.

(5) G. Bataille (1979) “Las lágrimas de eros”

Aristóteles propone en su texto "Política", la vida natural y la vida políticamente cualificada en la polis, tendiente al buen vivir. Político no es tanto un atributo del viviente, sino una diferencia que especifica el género vivo de lo humano, donde la política humana se diferencia del resto de los vivientes porque se funda, por medio de un suplemento de politicidad ligado al lenguaje, sobre una comunidad del bien y del mal, lo justo y lo injusto; y no sólo sobre el placer y el dolor.

Esto último se constituye en una referencia interesante, dado que lo humano se especifica como género a partir del lenguaje, y la dimensión política se presenta como una respuesta a una necesidad lógica, requerida por la estructura de lo humano modificada en el lenguaje.

En resumen, hay bios, hay política; sólo en tanto hay lenguaje y hay ser hablante. Se trata del ser hablante, constituido en el lenguaje como sujeto correlativo a una pérdida de ser, que, aunque perdido, no por ello deja de contar ni de producir consecuencias e incidencias. Se advierte entonces, que no hay un proceso evolutivo ni génesis por el que se pase de una naturaleza originaria a un estado segundo determinado por el lenguaje. No habría un pasaje gradual de zoe a bios.

Sólo en tanto hay lenguaje, en el mismo movimiento, hay efectos de lenguaje y hay una naturaleza que escapa al gesto que instaaura.

Una hipótesis fundamental de Agambén, lo constituye el ingreso de la zoe, la nuda vida, a la esfera de la política, que transforma las categorías político-filosóficas del pensamiento clásico.

(6) Agamben. G en su obra "Homo Sacer"

Pero se trata de una inclusión de lo excluido por efecto de estructura. Lo notable, es que se incluye lo excluido, operando sobre ello: por ejemplo, el campo de concentración. El núcleo originario del poder soberano, está dado por el modo de la implicación de la nuda vida en la esfera política, la producción de un cuerpo biopolítico es el aporte original del poder soberano.

¿La relación de la política con la nuda vida sería de una exclusión-inclusiva? Esto aproxima la política a su correspondencia con la excepción soberana, la zoe respecto de la polis.

Hay política, porque el hombre es el ser vivo que en el lenguaje separa la propia nuda vida y la opone a sí mismo, y al mismo tiempo, se mantiene en relación con ella en una exclusión inclusiva.

La vida es inmediatamente un dato político y viceversa. La identidad entre vida y política da entidad a los diversos regímenes totalitarios. Vida y política enlazadas en el espacio de bando, introducen la nuda vida en tensión con el ciudadano y el estado de excepción en la política.

Teniendo en cuenta lo anterior, cobra sentido uno de sus ensayos: "desnudez", permitiendo para nuestra propuesta de investigación, abrir la posibilidad de profundizar la triada: cuerpo – desnudez – erotismo.

Este ensayo, trata sobre la extrañeza que causa al hombre toparse con otro cuerpo desnudo, y sobre sus razones. Se han hecho algunos experimentos al respecto, y Agamben cita algunos, como, por ejemplo, exposiciones en museos de

cuerpos vivos desnudos (o cubiertos por trajes transparentes), que los turistas y curiosos podían contemplar ataviados con sus ropas de calle y abrigos: miradas primero huidizas, casi de soslayo, luego más confiadas, curiosas e inquisitivas.

<sup>7</sup>Agamben, recurre a los Padres de La Iglesia y al Antiguo Testamento, presentando el cuerpo, incluso el cuerpo glorioso de los santos, como una huella, como una fantasmagoría y como el hueco dejado por la antigua gracia, que sin embargo remite únicamente a sí mismo. He ahí el motivo por el cual, según Agamben, los cuerpos desnudos no vienen asociados a la decrepitud, al pecado, a la fragilidad o la concupiscencia.

Un cuerpo desnudo es un cuerpo, en principio, despojado de atributos, un cuerpo sin vestidos, sin marcas sociales, un mero cuerpo sin nada en lo que podamos concentrar la vista para pensar. Pero ¿hasta qué punto ese cuerpo desnudo no sigue presentando aspectos que pueden ser pensados?, ¿Es lo mismo el cuerpo desnudo de la víctima de un sádico que el cuerpo desnudo del nudista en vacaciones?, ¿El cuerpo desnudo de la modelo posando en una foto para una revista de moda que el cuerpo desnudo de las víctimas del campo de concentración? O ¿El cuerpo desnudo, o parte de él, expuesto en las redes sociales?

El problema, entonces, incumbe a la relación entre naturaleza y gracia, entre desnudez y vestido: Adán y Eva, expulsados del Paraíso, son los primeros modelos de cuerpos expuestos. Es el momento del pecado original, en donde se

pone en juego el problema de estos dos extremos, la aparición del vestido como caída frente al descubrimiento de las partes pudendas, pero, al mismo tiempo, la

*(7) Agamben. G (2011) "Desnudez"*

paradoja del "vestido de gracia", una suerte de manto invisible que hacía de sus partes algo repleto de la gracia divina. El pecado, entonces, funciona como una instancia, responsable del primer conocimiento adquirido por el hombre: su desnudez.

La "desnudez", pasa a convertirse en condición de posibilidad de todo saber, en la medida en que aquello que se nos presenta se libera, para quedar como imagen de lo que realmente es, lo que es sin los vestidos de la contingencia.

La desnudez es también el momento de la "nuda vida", término que Agamben reflexiona dentro del marco de la biopolítica, herencia de Foucault– y es aquí donde interviene lo político. En otras palabras, la zoe, la nuda vida, ingresa a lo político, En suma, el cuerpo desnudo, excluido, se incluye como cuerpo biopolítico.

Siguiendo la misma línea, revisaremos entonces que plantea el filósofo Michel <sup>8</sup>Foucault, en su obra "Historia de la sexualidad", nos detendremos en dos

capítulos que encajan de mejor manera a esta revisión bibliográfica, cuerpo-desnudez-erotismo, capítulo I "La problematización moral de los placeres". La idea principal de este capítulo radica en la moral y la ética, que se tiene en los placeres y la sexualidad, bajo la religión cristiana y las ideas paganas. El autor describe

(8) M. Foucault (2011) "Historia de la sexualidad" cap.II "El uso de los placeres"

conceptos griegos para distinguir gestos, actos y contactos a lo que llamamos sexuales, existen cuatro nociones que se encuentran en la moral sexual, definidas como aphrodisia (cosas o placeres del amor), chresis ( la cual define los momentos para el uso de los placeres), kairos (saber el momento oportuno), enkrateia (forma o razon bajo la cual se vive los placeres), sophrosyne (la batalla que el hombre es capaz de vencer a los placeres) libertad y verdad (ser libre en relación a los placeres se refiere a no ser su esclavo).

Las aphrodisia son actos, gestos, contactos, que buscan cierta forma de placer (Foucault, pag,25). La proposición de la aphrodisia no cuenta con limites claramente demarcados en la antigua Grecia, distintas proposiciones en conjunto con cambios culturales y religiosos dejan al despliegue de la interpretación su implementación en tanto placer, queriendo esto suponer principalmente el margen concreto de su utilidad, cuando, cómo y para qué se puede implementar. Un ejemplo es la proposición de Aristoteles y su analogía de la intemperancia, y la akolacia, siendo la primera entendida como un exceso por falta de dominio, en su mayoría de la apreciación, y la segunda como una desmesura en tanto contacto terrenal, como lo es el del cuerpo; aunque incluso en esta definición Aristoteles tacha de injusto el pensar la intemperancia en su totalidad, solo como el placer superficial del cuerpo, que por lo general es articulado en su nobleza específica, comprendiendo que el interés no siempre es la totalidad del cuerpo, si no que puede ser evocado a ciertas partes u experiencias.

A pesar de que existen distintos conceptos que plantean un ejercicio que liga al placer en los actos humanos, se coincide en que el placer es inherente al ser y se liga por tanto directamente a su vida y la relación de esta con el mundo. Al estar en constante movimiento, el placer puede ser articulado en diferentes aspectos, incluyendo los sexuales, pero no son estos su única forma de “ligar” su aparición, ejemplificando que su profundidad puede desarrollarse incluso en la contemplación al igual que en el amor o en un acto.

La aphrodisia, es por tanto un concepto que se liga en la atracción, siendo principalmente construida en una triada de acto, deseo y placer, que se ha de concretar por principios naturales, ya que estos en la vida humana se ven inclinados a la búsqueda de placer, más allá de un acto morfológico, como se cita de Aristoteles “el objeto del deseo es lo agradable”. Aunque esta triada no se muestra en toda su naturalidad, ya que se encuentra inevitablemente atravesada por su contexto y entendimiento desde la ética y la moral. Aristoteles y otros filósofos como Platón enmarcan en su posición la naturaleza del placer y el deseo, explicando el deseo en tanto represión y como el “alma” es participe del movimiento que recuerda aquello que se desea como una posibilidad, pero no la hace responsable de la patología del placer, entendida desde su exceso.

Haremos el enlace del capítulo anterior para comprender más claramente el análisis Foucaultiano, sobre el uso de los placeres en el capítulo IV. Erótica 1. Una relación problemática, ubicándonos en la continuidad de la historia griega sobre

sexualidad, dando cuenta que, esta cultura en sus costumbres sexuales no tenía mayores restricciones.

Eran bisexuales, sin que esto implique una doble estructura del deseo, sólo en cuanto se permitían una libre elección. La belleza no dependía del sexo, el apetito busca belleza, el apetito sólo es más noble en cuanto se dirige a los más bello y honorable. Jenofonte, en el Banquete refiere que el amor más antiguo, noble y razonable, sólo se hacía del sexo masculino. Amar a los muchachos era una práctica libre, legalmente y de opinión.

Las reflexiones filosóficas y morales, sobre el amor masculino no cubren todas las relaciones posibles, las relaciones entre jóvenes adolescentes eran naturales. Asimismo, se citan sin vergüenza relaciones entre hombres que se hayan prolongado a lo largo de su vida.

La moral es una actitud pedagógica donde se establecen los roles.

El erasta: Toma la iniciativa, persigue, tiene derechos y obligaciones, muestra y modera su ardor, regala y sirve, tiene funciones que le dan derecho de esperar una justa recompensa.

El erómeno: Es amado y cortejado, no cede con facilidad, no acepta demasiados homenajes, no da sus favores por interés ni alocadamente, valora a su compañero, reconoce todo lo que el amante hace por el (practica que si bien en la actualidad es prohibida se sigue dando entre los amantes masculinos).

Se hace referencia aquí sobre el honor de un muchacho, el Eróticos del seudo Demóstenes, marcado por un juego que hace permanente referencia al honor y a

la vergüenza, el muchacho de reputación dudosa llegaba a las más elevadas funciones políticas, además existe un período de prueba, el joven es deseable, su honor, frágil, se prueba su valor, se forma, se ejerce y se mide.

La prueba descansa en el cuidado del cuerpo (evitar la rathymia-la molicie), las miradas (por el pudor aidös), la forma de hablar (silencios, temas graves y ligeros), y sobre la calidad de la gente que se frecuenta, se exigirá a los muchachos, la sôphrosynêque que implica discriminar los contactos físicos. La reflexión moral se dirige más a caracterizar el tipo de actitud y de relación con uno mismo que se requiere entre los muchachos.

Las formas gestuales Synêtheia significa tanto en la vida común, como relación sexual, donde no es necesario que el muchacho se conduzca pasivamente, que se deje dominar, que ceda sin combatir, que se vuelva complaciente de los placeres de otro, de sus caprichos y demandas por gusto del deleite o por interés, existe un principio de honor que se realiza en un estilo general, integrando la reflexión filosófica.

En ambos capítulos, Foucault hace el recorrido histórico sobre cómo es visualizado el problema moral de los placeres, y la erótica vista desde el punto de vista que tenían los griegos versus el cristianismo, en los griegos la mirada reflexiva de la moral, es a una estilización de la actitud y la existente estética, la relevancia de este pensamiento para los griegos radica en cuando se es capaz de una templanza sexual, que conlleva a un ejercicio de libertad, con el dominio de

uno mismo, ya que será el reflejo de la relación que tendrá con los demás, respetando así la jerarquía del ser humano, y no olvidando jamás lo que se es.

El hombre debía construir sobre sí mismo en los usos de los placeres, y el erotismo, donde cobra importancia la razón, el momento oportuno, la batalla del hombre con el uso de los placeres, el uso medido para alcanzar la libertad, y no ser esclavo de estos, siempre ubicándose en concordancia con una cierta dignidad evolucionada del sujeto, esto amenaza la moral cristiana del comportamiento sexual, el sujeto deberá renunciar a sí mismo y a una pureza que se instala en la virginidad, imponiendo una restricción y prohibición de los placeres, reduciéndolos a una actividad de procreación limitada. Si bien existen notorias diferencias, confluyen en la semejanza de no entregar a la mujer un rol activo en lo sexual y de carácter placentero, ubicándolas en segundo plano como seres invisibles, haciendo la analogía de lo que significa un esclavo y un niño, a la mujer solo le son atribuidos valores de templanza en la subordinación. En el cristianismo la figura no varía con respecto al hombre, en su rol pasivo.

Desde antecedentes más contemporáneos, revisaremos a continuación la obra de Judith Butler, titulada "Cuerpos que importan", acá nos movemos al capítulo "identificación fantasmagórica y la asunción del sexo", el cual plantea en términos generales, como la sexualidad debe ser asumida ante una verdad absoluta en la orientación de la heterosexualidad, siendo una imposición que no tiene elección, encasillados a la norma, asemejando a este fantasma normativo.

En el discurso psicoanalítico, el feminismo se toma de Lacan para reafirmar las presiones simbólicas sobre lo sexuado, que representa el aspecto de lo

anatómico, y puesto de manera castigadora hasta en los lenguajes de la vida cultural.

“Sobre los límites materiales y discursivos del sexo”

“un acto del discurso que tiene el poder de crear aquello a lo que se refiere y crea más de lo que estaba destinada a crear”, (Butler, 2002, p. 181).

Al comenzar este capítulo, se expone la idea como una construcción atravesada desde las distintas esferas de una sociedad, dando como consecuencia al sujeto performativo (Una de las cuestiones que se reformulan cuando Butler aborda la materialidad del cuerpo, es que la performatividad no es un acto individual de un sujeto que da vida a lo que nombra, sino que se trata de un poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que nos regulan y que se nos imponen).

El discurso en sí mismo, se explica como un acto que se manifiesta desde las características propias de una cultura, en la cual se esclarece cómo y cuándo se permite la ejecución del poder, dando por resultante una expresión del sujeto en tanto ambivalencia, ya que se puede ser individuo, sosteniendo su “yo” histórico, pero sujeto desde los límites impuestos bajo una construcción de la convencionalidad, originalidad y normatividad permitida.

“La "autenticidad" no es exactamente una categoría en la que se compete; es una medida que se emplea para juzgar cualquier representación dada dentro de las categorías establecidas”, (Butler, 2002, p. 191). Al hablar de ambivalencia en la sociedad, se pueden exponer diversos ejemplos, en los que las categorías impuestas se ven tensadas bajo la “anomalía” de diversas conductas e

identificaciones, propias de una parte de la población, pero es la sexualidad, su orientación y erotización lo que se especifica como uno de los temas emergentes continuamente en esta ambivalencia. Tratar la imagen de una persona travestida está cargada de significado más allá de la propia imagen, se entiende desde un discurso social, moral y sexual, que cuestiona el acto, en base a su contrariedad, dando por fundamento la anomalía del vestir en tanto anomalía del sexo, sea esto un desconocimiento o no. El sujeto se ve continuamente construido desde las diversas esferas de una sociedad, que lo considera anómalo, fuera de las categorías ya aceptadas, pero al mismo tiempo de ser juzgado se ocupa en tanto recurso, como economía sexual para acreditar la heteronormatividad, ejerciendo el poder de dar el derecho de explicar el suceso y catalogarlo, romantizarlo o despreciarlo, y exponerlo desde la construcción de la originalidad de la heteronormatividad, como las representaciones gráficas en películas. Judith Butler explica, "Este doble movimiento de intentar aproximarse y al mismo tiempo exponer la condición fantasmática de la norma de autenticidad, la norma simbólica, se refuerza mediante un movimiento diegético" (es el movimiento que forma parte de la historia), por lo cual las representaciones expuestas y aprobadas por la sociedad, referentes a estas diferencias son al mismo tiempo acordes a lo que la sociedad espera, ya que la identidad del mismo se mantiene sujeta a la originalidad de la norma, que se ve interpelada por un criterio de diferencia, elaborando por tanto una paradoja en las formas de aproximación o rechazo de los discursos, actos, identificaciones o prácticas.

V.

### Marco metodológico

#### *a) Tipo de investigación*

La presente tesina de indagación teórica constituye una investigación bibliográfica y conceptual enmarcado en el modelo cualitativo, que rige el proceso de revisión, sistematización e interpretación bibliográfica psicoanalítica, en conjunto con otros paradigmas pertinentes a los conceptos de Cuerpo-Desnudez-Erotismo, en artículos teóricos de los autores Sigmund Freud (1972), Georges Bataille (2002) y Giorgio Agamben (2011). La presente enmarcación cualitativa, de compilación, organización e interpretación se efectúa con la rigurosidad metodológica de un número delimitado de conceptos, bajo el fundamento de permitir la facilidad de relación crítica en la interpretación resultante, de modo que evite en su mayoría la posibilidad de dispersión teórica que obstaculice el proceso de construcción del conocimiento.

#### *b) Estrategia de producción y análisis de datos.*

En las técnicas a utilizar para sustentar el fundamento teórico, se hace uso de fichas, con el objetivo de facilitar el criterio de exclusión en las ideas que surjan durante la investigación, y favorecer el desarrollo de conocimiento. El uso de fichas está planteado en conjunto con un orden de conocimiento bibliográfico,

donde se dividirán autores primarios: S. Freud (1972), G. Bataille (2002) y G. Agamben (2011) y secundarios: M. Foucault (2003) y J. Butler (2006), en conjunto con la síntesis principal de sus planteamientos, en relación a Cuerpo-Desnudez-Erotismo en lo contemporáneo, basando la estructuración de priorización y revisión teórica dictado por el autor, U. Eco. (1997). *Cómo se hace una tesis*. Editorial Gedisa S.A: Barcelona, España.

Se comprende que la categorización de fuentes primarias y secundarias estarán influidas bajo los límites fijados al objeto de indagación, por lo cual las primeras fuentes deben tratarse directamente con textos de autores que se relacionen específicamente a los conceptos, haciendo de cualquier otro artículo referencial que se utilice de interés secundario.

La propuesta de análisis a efectuar está pensada bajo la utilidad del mismo, por tanto, se maneja un enfoque histórico-estructural, realizando una aproximación dialéctica en base a la propuesta de J. Laplanche. (1972). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós SAICF: Buenos Aires, Argentina. Donde la importancia de la historización se encuentra en el punto de revisión contextual, que favorece el entendido de la actualidad respecto de los conceptos a estudiar, realizando una generalización comparativa a partir de culturas específicas y representativas de la historia, junto con los pensamientos y modificaciones que se puedan encontrar en relación a avances u otros factores.

c) *Aspectos éticos.*

Debido a que se realiza una indagación de recorrido bibliográfico, se mantiene la veracidad y respeto por la autoría, recalcando y proporcionando las fuentes a utilizar.

VI.

### Análisis y conclusiones

El sujeto más allá del objeto como identidad relacional:

Al problematizar la generalidad con la que se ha provisto el trato reflexivo de los conceptos principales, no solo se ha cuestionado la metodología sistemática de un pensamiento de causalidad, también se ha propuesto la conclusión de aquello construido en base a la propia articulación sociocultural, haciendo de este un modelo de pensamiento lógico en el tiempo. Esto no quiere decir que la dualidad conceptual este descartada, sino más bien se plantea una revisión en la identidad de los conceptos como relación circular, donde ninguna es un actor principal sobre la otra, ni un devenir, ni un resultante específico a consecuencia de otro.

Para comprender la relación en la identidad de la triada, se han considerado la multiplicidad de dimensiones que interactúan continuamente, en el campo de lo real y subjetivo, haciendo de esto un análisis reflexivo, asimilando la propiedad del concepto "borde" como posibilidad de enriquecimiento teórico. Distintas disciplinas han indagado el conocer de lo humano, trazando una evolución, clasificando características y consecuencias, haciendo de la realidad una interpretación sujeta, en lo religioso, en la moralidad, en la política y finalmente en la actualidad de producción, dando forma a la movilidad del ser mediante la

aceptación en la vigencia cultural. En el psicoanálisis se plantea el conocer de lo humano mediante una relación directa de lo mental y lo corporal, asimilando el desarrollo de este más allá de su biología, dejando lo animal y adquiriendo una consciencia, que permite de este modo asimilar su condición en el mundo. El espectro de lo psicológico no solo hace presente al sujeto en su realidad, también despierta la posibilidad de reconocer su vulnerabilidad, sus deseos, sus miedos, etc. La realidad es insoportable en la crudeza del existir, la continuidad y discontinuidad de esta atemoriza la consciencia de lo humano, que se encuentra con la dote de la vida y la penuria de la muerte, por lo cual la realidad se ve mediada en la invención de lo aceptable, lo soportable, lo explicable y lo manejable. S. Freud, como un pensador contemporáneo, propone el aparato psíquico y su desarrollo en la identidad del sujeto, haciendo de este una movilidad de comunicación, que simboliza, asimila, interactúa, reprime, desea y castiga, lo cual se establece a partir de su realidad histórica y sociocultural. “El hombre”, acepta renunciar a sus deseos y libertades, reprimiendo la pulsión a cambio de una pertenencia cultural, que delimita, pero supone un bienestar más allá de la sobrevivencia. Los límites vienen a marcar el simbolismo de lo civil, la cultura demanda, dotando al cuerpo de ropaje, que se embiste de significado, cuantificando lo privado y lo público, que dota o margina en su moralidad normativa. Ahora bien, bajo este entendido, se introduce el reconocimiento en tanto objeto, el objeto no solo supone una cosa, al igual que lo humano y lo real, este se ve creado y revestido en su funcionalidad, significancia, culturalidad, etc. Pero principalmente se hace partícipe en la interacción del conocer subjetivo, dotando de emoción e historicidad aquello que se simboliza.

El cuerpo como representación de realidad, es examinado y atravesado simbólicamente, otorgándolo de características y reconocimientos, implicando revelación. El cuerpo es una parte de la realidad que la subjetividad no puede fragmentar, y aun si se intentase no podría desaparecer, ya que carga con el reconocimiento de lo propio, de lo humano. Lo humano en tanto cuerpo dota y moviliza lo que se vive, se reproduce o muere, no como un objeto en tanto cosa, ya que este se ve identificado y simbolizado, habla y se mira, comunica y provoca, siendo por tanto participe de la mediación con lo real, uniendo lo existente con la subjetividad.

¿pero, es el cuerpo lo único presente en la articulación subjetiva?

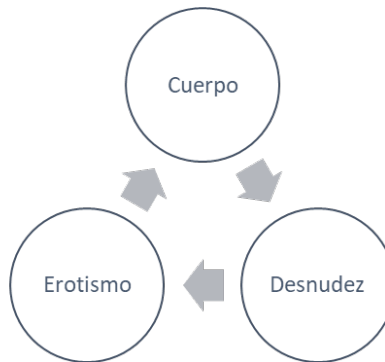
Esta introducción psicoanalítica, no solo plantea la mundanidad del ser y su subjetividad en tanto cuerpo para conocer, también hace del sujeto un entendido complejo de varias dimensiones, siendo alguna de estas las emociones, el placer y displacer, dentro de otros escenarios participes en su canalización, formación y entendimiento. Llevándonos a la propuesta principal, de “Cuerpo-Desnudez-Erotismo”, la triada se ha presentado como tal, debido a su valor relacional, en la experiencia significativa de lo simbólico, ¿qué quiere decir esto?, para comprender esta línea reflexiva, hace falta exponer a otros autores, más bien afiliados a un campo filosófico, como lo es Bataille (2002), que representa la dinámica de lo erótico, en un gesto comprensivo de lo simbólico, el cual alberga la cúspide de su esencia en la experiencia del vivir. Como ya se había evocado antes, la vida y la muerte se hacen presente innegablemente en la realidad inescapable del ser,

haciendo de esto una parte esencial de la existencia, el placer y displacer como estados orgánicos, evocan así mismo la crudeza del ciclo vital, al encuentro con lo “Otro”, en un reflejo que busca la estabilidad, representado así en el principio del placer, por Freud.

Bataille, continua esta dinámica como una naturalidad del ser, la vida hasta la muerte es una expresión, dedicada a representar su asociación indisoluble, el cuerpo erotizado, no se ha planteado de la misma forma en la historia, no siempre se nos ha vestido para la vergüenza, la moralidad, ni el vivir social, ni mucho menos han permanecido los mismos estándares de vestimenta “adecuada” para el cuerpo. La cultura ha dictado su exigencia, el cuerpo a pagado mediante privatización, se reviste más allá de lo necesario, para pasar a lo apropiado, imponiendo en consecuencia nuevas búsquedas de placer; lo erótico no es algo reproductivo, es una experiencia que evoca, suscitada por su desbordante sentido de vida, dando un placer, que se queda en lo oculto debido a la prohibición, en lo íntimo y aceptado, donde el cuerpo se desnuda, exhibiéndose. La vida y muerte, también es una continuidad, donde se vivencia lo profundo y violento de lo erótico, que comunica en su dinámica un trasfondo de dominación, que irrumpa los límites en la discontinuidad del sujeto.

Cuerpo-Desnudez-Erotismo, son en sí mismo una continuidad experiencial, que alberga los símbolos de lo real, dando paso a una identidad de realización, un cuerpo implica a la desnudez que invita en su erotismo, movilizando y comunicando, unificándose en la vivencia, no relacionarlos haría de esto algo antagónico.

\* G. Bataille. (2002). *El erotismo. Ensayo Tusquets: Barcelona, España.*



En esta propuesta, no se ha considerado un margen histórico determinado, no de forma cronológica, debido a que la primicia planteada abarca la historia como parte del sujeto, aun así, bajo los hechos recientes en la actualidad de Chile, queremos articular una reflexión, caracterizada en los últimos 40 años nacionales.

La “actualidad”, no es algo que pueda plantearse como un hecho, sino más bien como un estado en relación con el momento percibido por el orden subjetivo, Cuerpo-Desnudez-Erotismo, al ser una continuidad experiencial, se proyecta en la incesante realidad histórica, poseyendo un carácter contemporáneo en sí mismo.

<sup>9</sup>Agamben (2008), asimila lo contemporáneo bajo dos características: La distancia (como recurso de asimilación y reflexión), y la consciencia sobre lo oscuro y luminoso de la actualidad en tanto momento e historia (de carácter esencial en el reconocimiento e identificación, no ligado a lo específico en lo cronológico. Alberga una plasticidad de reflexión, debido a la distancia).

(9) G. Agamben. (2008). ¿Qué es lo contemporáneo? Descargado de:

<https://19bienal.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>

Lo sucedido en octubre del 2019, ha sido identificado como un “estallido social”, un aguante que, a encontrado liberación en la expresión, siendo esto una represión encausada, se ha dotado de diferentes matices, incluyendo la violencia. Podríamos analizar la causalidades y demandas suscitadas, pero perderíamos el foco central de este trabajo, por lo cual tomaremos la base principal del descontento y conectaremos la realidad de esta con la triada. En el Homo Sacer de <sup>10</sup>Agamben (2011), hay una complejidad entre zoe y bios, donde la falla del vivir, esta en su caracterización de la vida. Los sujetos, viven naturalmente, pero en esta naturalidad sostienen sus formas adecuadas o no de vivencia, la nuda vida se proyecta en su política, haciendo de su núcleo una fuerza de poder que produce, dotando al cuerpo como una biopolítica, que no desconoce la marginalidad, si no que la describe, la proyecta, haciendo de su exclusión un tipo de inclusión, caracterizando la relación de lo contrapuesto. El sujeto está a disposición del soberano, en su poder que da norma y forma, haciendo del Cuerpo-Desnudez-Erotismo, una disposición castrada, que no depende de su voluntad, creando de esta algo sin autonomía, <sup>11</sup>Foucault (2003), no lejano a esta realidad, plantea el poder histórico de lo sociocultural, como una construcción de producción, en el que el sujeto, ha nacido para moldearse en la funcionalidad de la vida social, que delimita la realidad a una realización aceptable, dominando y ejerciendo en base a sus principios de verdad. El poder, es reproducido desde temprano en distintos aparatos, sea la familia, escuela, trabajo, etc.

(10) G. Agamben (2011). *Desnudez*. Adriana hidalgo editora: Buenos Aires, Argentina.

(11) M. Foucault. (2003). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. Editorial Siglo XXI, Editores Argentina, S.A. Buenos aires, Argentina.

Apelando a una “normalidad”, la cultura en Chile no dicta diferente de esta función, todo sujeto con identidad cultural ha sido producido en la constancia social de la norma, haciendo de la dinámica vivencial un sistema característico de opresión, consciente o inconsciente. En Chile, la cultura de lo normativo asimila al cuerpo en los extremos del estereotipo, estigmatizando su exhibición con vergüenza y castigo, principalmente bajo la asimilación de un cuerpo desnudo femenino, asiendo del deseo una represión objetivable. El Cuerpo-Desnudez-Erotismo en Chile, se ve castrado por su rechazo, la naturaleza característica de lo humano rechaza la continuidad de lo real, con presunción de un control que mantenga lo incomprensible de la libertad alejado de la vida soportable que se ha heredado.

<sup>12</sup>J. Butler (2006), contempla esto bajo la crítica de la preparación, el sujeto estructurado en la normatividad se haya en una constante de dominación, incluso en su rechazo y marginalidad, ya que su representación simbólica, ha sido atravesada por el lenguaje cultural. El sujeto normado se rige en lo social, que no acepta la naturaleza de la triada, pero apropia su funcionalidad en los espacios privados de permiso, haciendo de lo íntimo una normalidad “natural” de lo erótico.

(12). J. Butler. (2006). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Editorial Paidós. Buenos aires, Argentina.

VII.

### Referencia y bibliografía

G. Agamben. (2002). *Homo sacer I*. Editora nacional: Madrid, España.

G. Agamben. (2011). *Desnudez*. Adriana hidalgo editora: Buenos Aires, Argentina.

G. Agamben. (2008). *¿Qué es lo contemporáneo?*. Descargado de:

<https://19bienal.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>

G. Bataille. (2002). *El erotismo*. Ensayo TusQuets: Barcelona, España.

G. Bataille. (2002). *Las lágrimas de Eros*. Ensayo TusQuets editores: Barcelona, España.

Cosentino, J.C y Rabinovich D.S (compiladores). (1992). *Puntuaciones Freudianas acerca de más allá del principio del placer*. Ediciones manantiales: Buenos Aires, Argentina.

S. Freud. (1972). *Tres ensayos para una teoría sexual. Obras completas tomo IV*. editorial biblioteca nueva: Madrid, España.

S. Freud. (1972). *Las pulsiones y sus destinos, Obras completas tomo VI*. Biblioteca nueva: Madrid España.

S. Freud. (1972). *Más allá del principio del placer, obras completas tomo VII*. Biblioteca nueva: Madrid España.

M. Foucault. (2003). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. Editorial Siglo XXI, Editores Argentina, S.A. Buenos aires, Argentina.

J. Butler. (2006). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Editorial Paidós. Buenos aires, Argentina.

Guignard P. (2014). *El sexo y el espanto*. Editorial Minúscula. Barcelona. España.

Hermosilla. E; (2008). *La sacralidad y la perversión del erotismo en George Bataille*. Chile, Santiago: Universidad de Chile.

C. Balbontín. (2008). *Imaginario corporal y prácticas sexuales*. Universidad de Chile: Santiago, Chile.

U. Eco. (1997). *Cómo se hace una tesis*. Editorial Gedisa S.A: Barcelona, España.

D. Le Breton. (2002). *La sociología del cuerpo*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina

Lepanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrnd. (1967). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós SAICF: Buenos Aires, Argentina.

H. Mancuso. (2006). *Metodología de la investigación en ciencias sociales*. Editorial Paidós: Buenos Aires, Argentina.

E. Nasio. (2008). *Los gritos del cuerpo*. Ediciones Paidós. Buenos Aires. Argentina.

E. Sánachez. (1970). *Apuntes sobre una metodología histórico-estructural (con énfasis sen métodos de difusión)*. Descargado de:

[http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/10-11\\_1991/11-49.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/10-11_1991/11-49.pdf)